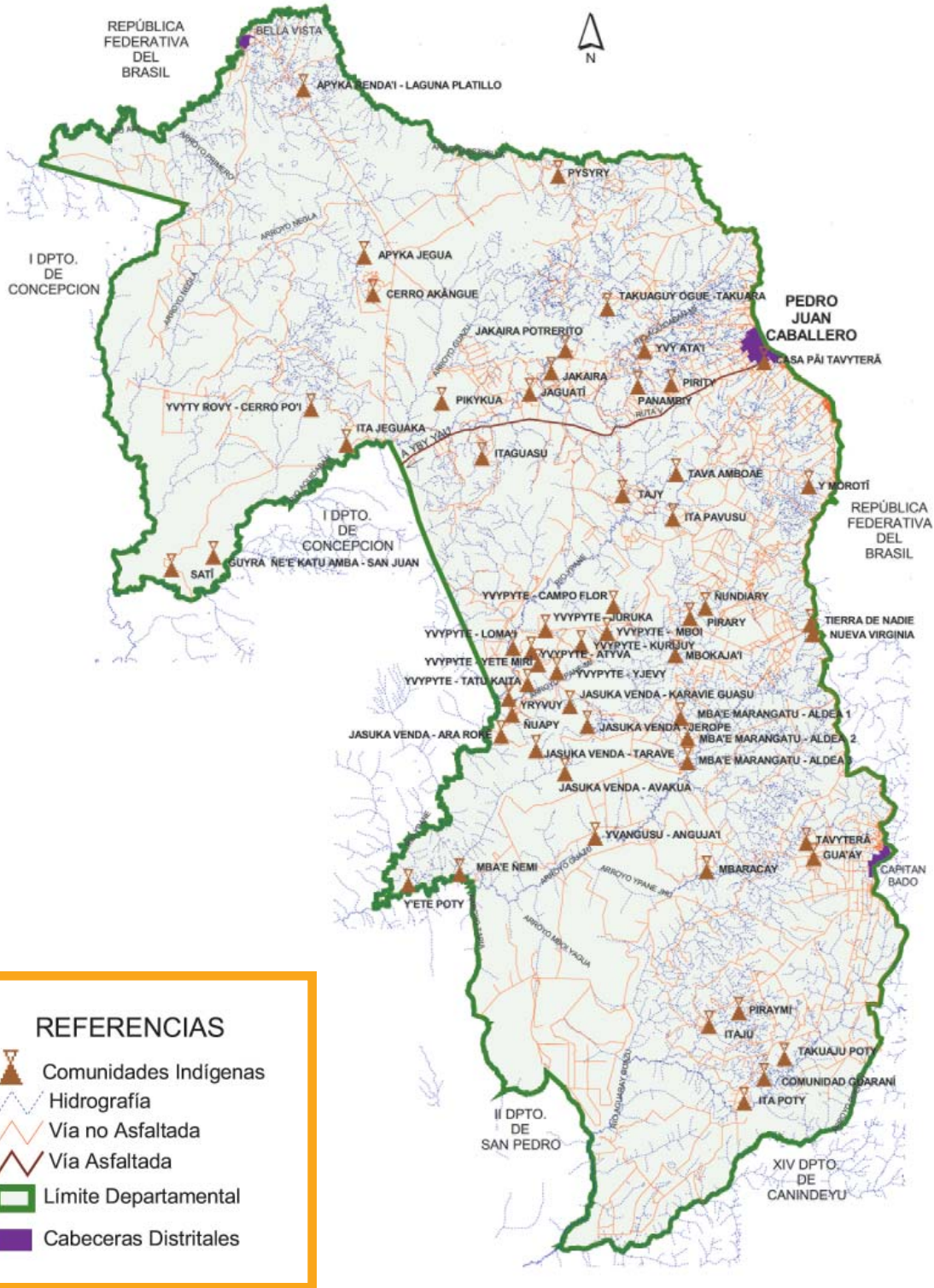




Amambay



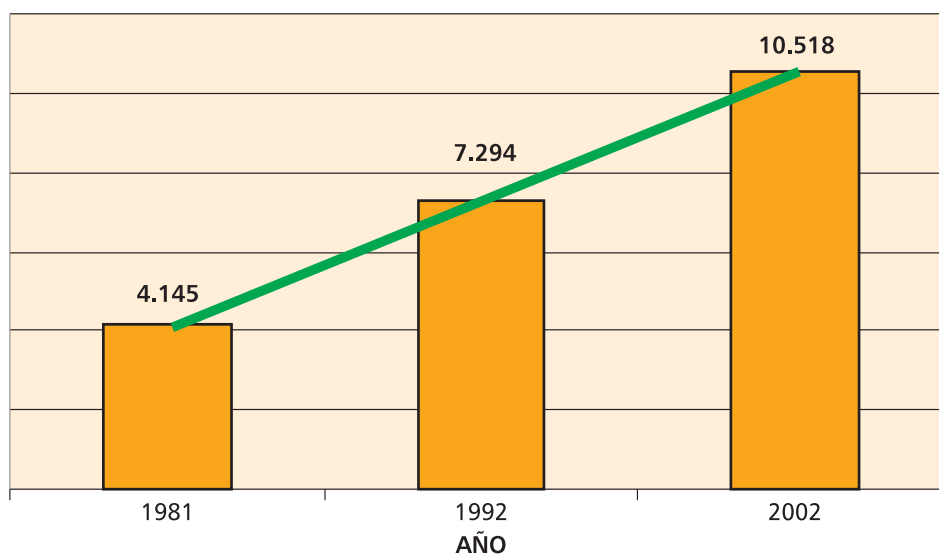
COMUNIDADES Indígenas DEL DEPARTAMENTO DE AMAMBAY.



FUENTE: DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. II CENSO NACIONAL INDÍGENA DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS 2002.

AMAMBAY

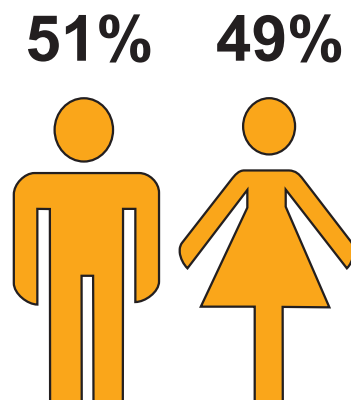
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA. 1981 - 2002



AÑO	TOTAL	VARONES	MUJERES	ÍNDICE DE MASCULINIDAD
1981	4.145	2.142	2.003	106,9
1992	7.294	3.765	3.529	106,7
2002	10.518	5.402	5.116	105,6

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

PERÍODO	TOTAL	VARONES	MUJERES
1981 - 1992	5,27	5,26	5,28
1992 - 2002	3,38	3,34	3,43
1981 - 2002	4,53	4,50	4,57



FUENTE: AÑO 1981. INDI. CENSO Y ESTUDIO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA DEL PARAGUAY.

AÑO 1992. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. CENSO NACIONAL 1992.

AÑO 2002. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. II CENSO NACIONAL INDÍGENA DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS 2002.

RESEÑA - DEPARTAMENTO DE AMAMBAY.



Hace apenas un año se había comenzado a contactar con líderes indígenas del Pueblo Paí y referentes de instituciones que trabajan con los mismos con el propósito de informarles sobre la realización del Segundo Censo Nacional Indígena. De ahí en más, la comunidad de Itá Guazú se constituyó en centro para las amenas y discutidas reuniones sobre el operativo censal indígena. Tanto líderes nativos del pueblo Paí, como personas de amplia trayectoria en la zona a favor de los indígenas, dijeron sí al censo.

Por encima de la impronta que prima en una zona de frontera seca, de ventajas y dificultades, el pueblo Paí de Amambay y otras tantas comunidades ubicadas en Concepción se arremangaron a vencer dificultades por hacer realidad un verdadero censo indígena. Amado Duarte e Inocencio González, ambos indígenas Paí y con cargos como Responsables zonales en la región, expresaron que la importancia principal fue la participación de los nativos en realizar su propio Censo.

"Yo, Inocencio, que conozco muy bien la zona, recorrí muchas comunidades. El viático que nos fuera facilitado por la institución ayudó a cubrir gastos para el recorrido, pues las comunidades quedan muy distantes. Quiero señalar esto: la responsabilidad indígena fue firme y grande... Tuvimos algunos problemitas..., el problema que nos causó cierta confusión fue que los materiales llegaron a nuestras manos un poco revueltos (ombojopara), lo cual desorientó nuestra labor. Me imagino que no habrá sido todo fácil para ustedes, de ordenar y pensar en las cantidades de materiales que deberían ser enviadas a todas las comunidades indígenas del Paraguay. Ah, también tuvimos otro inconveniente, dos supervisores indígenas no entregaron los pagos a los censistas. Te cuento que esto ya fue solucionado, porque entre nosotros cuando se presenta algo así, es algo inadmisibles. En la comunidad donde ocurrió éste caso,

se discutió y los que cayeron en el atraso de pago a los censistas fueron muy mal considerados y reprendidos por todos. Felizmente, nuestra cultura no permite desviaciones y casi todos somos guardianes del respeto a nuestros valores y principios". Amado, ayudado por un carraspeo en la garganta, como para que la idea fluyera con limpidez, agregó: en Takugy oygue y en Ñuapy Guyra los supervisores no acompañaron a los censistas. En Jakaira ocurrió lo mismo. Sin embargo, en el momento de controlar, los supervisores ayudaron a corregir las boletas que no fueran correctas. Sobre la pregunta referente a: ¿quién adquirió la tierra?, sólo los más ancianos sabían con precisión quién adquirió la tierra a nuestro favor. Las preguntas del cuestionario eran leídas por el censista en español y las traducían en nuestra lengua.

Cuándo la reunión de evaluación pos censal con Amado e Inocencio y demás referentes del censo indígena, entre sorbetes de tereré, avanzó un silencio y, para quebrar el vacío, Inocencio adelantó una sonrisa y expresó: algo que nos alegró sobre manera fueron los cassettes y grabaciones realizadas en nuestras lenguas nativas. Yo mismo me acerqué a la radio y televisión local, para explicar y sensibilizar a todos. Imagínate que me animé en lanzar mensajes en portugués. No olvides que estando en frontera era importante que los brasileros se enteren que en Paraguay son los propios indígenas que realizan su Censo. Por eso me animé en comentar, en mi lengua - por supuesto-, en guarani, en español, y en portugués... Otra última: la difusión por radio de los materiales grabados en otras lenguas indígenas, nos sirvió, nos animó a comprender y saber que, a todo lo largo del país, éramos muchos los indígenas, con costumbres y lenguas diferentes. Al escuchar la lengua de los Toba-Qom, la de los Ayoreo, o la de los Guana, me imaginaba cuanto esfuerzo les habrá llevado inventar todas esas lenguas tan desconocidas y tan difíciles de echar a rodar en la boca cada palabrita... Que coraje! Hubiera deseado conocer a todos ellos. Ese día vendrá. ¡El Censo favoreció en situarnos mejor ante la sociedad paraguaya, a sentirnos dignos y orgullosos!